

LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS: COMPARTIENDO LECTURA Y CULTURA

Jordi Lleras y Marta Soler Gallart

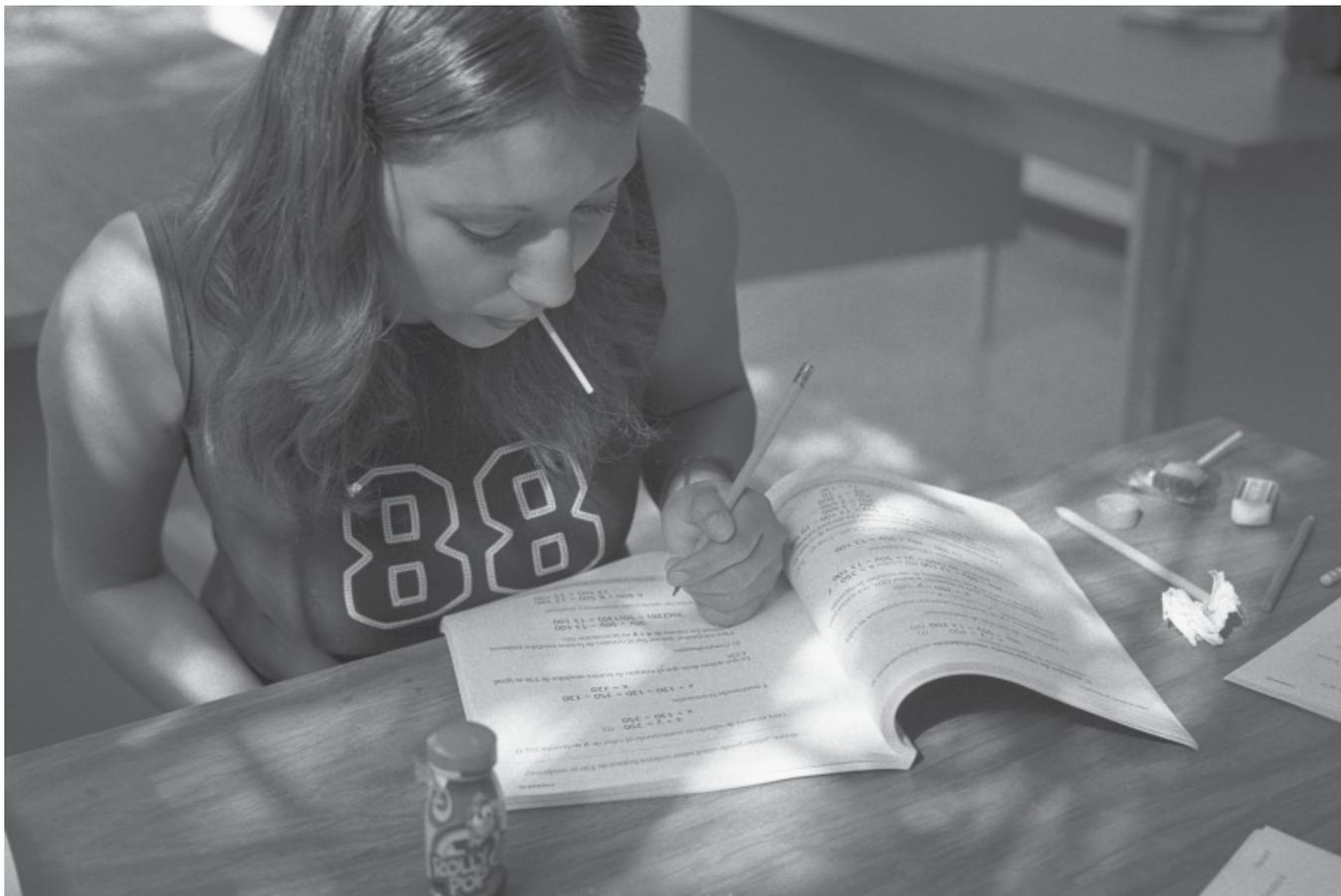
UNIVERSIDAD DE BARCELONA / ESPAÑA
publicrea@pcb.ub.es

INTRODUCCIÓN. Las tertulias literarias dialógicas son una actividad cultural y educativa nacida en España en la década de los ochenta y que actualmente se está expandiendo en el campo de la educación de personas adultas, coincidiendo con el giro dialógico de la sociedad y de los movimientos hacia su democratización. En ellas, personas que —en general— carecen de formación académica, realizan lecturas compartidas y contrastadas de los clásicos de la literatura universal. Las obras seleccionadas son “clásicas” en el sentido que les son atribuidas ciertas características que las constituyen en importantes referentes de la cultura. Esas características nos ayudan a entender un contexto de pensamiento, pero también ciertas constantes del ser humano en el que todos y todas, sin excepción, podemos reflexionar. Las personas participantes en las tertulias literarias dialógicas consideran que la lectura de estas obras es importante por los conocimientos que ofrece la literatura como documento de una época, así como por la riqueza de lenguaje y su capacidad expresiva. Todo ello pone a disposición de los participantes elementos de la cultura a los que no suelen tener acceso.

Los resultados son contundentes: a través de su metodología, la tertulia literaria consigue que personas que nunca antes habían leído un libro puedan leer, dialogar y disfrutar leyendo obras de autores como Kafka, Joyce, Lorca, Cervantes o Camus. A este resultado se añade todo el proceso de transformación que viven las personas participantes de la tertulia literaria y de su entorno social y personal más próximo, reconociendo el importante papel de la educación.



El programa de lectura de tertulias literarias dialógicas nació en 1980 en la Escuela de Personas Adultas "La Verneda-Sant Martí", situada en una zona de clase trabajadora de Barcelona, España. Los años ochenta fueron un periodo de transición en España: la dictadura finalizó en 1975 y se inició la transición hacia la democracia que



duró hasta la primera mitad de la década de los ochenta. Durante esta etapa, la educación de personas adultas española experimentó un giro completo desde el modelo compensatorio impuesto por el régimen dictatorial hacia otro más democrático y alternativo. En este nuevo contexto, un grupo crítico de educadores y educadoras de personas adultas y participantes en La Verneda-Sant Martí crearon la tertulia literaria, inspirada en las iniciativas educativas libertarias que crecieron rápidamente en España en el siglo XIX e inicios del XX.

Junto a los profundos cambios de la sociedad hacia la nueva era de la información, el movimiento de educación de personas adultas está radicalizando su propuesta democrática. Esta radicalización fue evidente durante la segunda mitad de los años noventa, cuando el movimiento de participantes empezó a ser escuchado en el amplio campo de la educación de personas adultas que, aunque había impulsado muchos cambios, todavía estaba excluyendo a las personas participantes de los procesos y espacios de decisión. En el contexto del giro democrático de la sociedad, las personas participantes se organizaron e hicieron que sus voces fueran escuchadas en este campo. Es en este escenario en el que el proyecto de tertulias literarias es reclamado por el movimiento de personas participantes por su principio dialógico y transformador. Cambiaron el nombre por *tertulias literarias dialógicas*, y las personas participantes estuvieron difundiendo su experiencia, hablando con otros participantes, visitando otros centros o acudiendo a conferencias. En estos momentos

hay cerca de cincuenta tertulias literarias dialógicas en toda España y un proyecto europeo, y las personas participantes tienen el sueño de hacer una red de más de mil tertulias literarias dialógicas alrededor del mundo. Saben que la educación de personas adultas del siglo XXI es aquella en la que sus voces son tenidas en cuenta y sus sueños hechos realidad.

ACTIVIDADES Y RESULTADOS. Esta experiencia tiene dos criterios que la definen y la diferencian de otros tipos de tertulias: las lecturas elegidas pertenecen a la literatura clásica universal y participan personas adultas que, en general, no tienen ninguna titulación académica. De esta manera se demuestra que la literatura clásica universal no pertenece a las élites y que todas las personas somos capaces de leerla y entenderla. Este hecho descalifica los argumentos de personas que sí han podido acceder a esta cultura académica y que niegan que personas sin formación académica también puedan hacerlo.

Las personas que participan en la tertulia literaria deciden un libro conjuntamente así como el número de páginas que leerán y comentarán para la siguiente semana. Todas las personas leen el número de páginas acordado y a la siguiente sesión se reúnen con el objetivo de dialogar en torno a los contenidos y los temas que de ellos se derivan, como qué se entiende por democracia o el posicionamiento frente a los derechos humanos. El desarrollo del debate se organiza en un turno de palabras, donde cada persona da su opinión general. Des-

pués, aquellas que han elegido un fragmento lo leen en voz alta y explican por qué les ha resultado interesante o especialmente significativo.

En la tertulia literaria no se pretende descubrir y analizar aquello que el autor o autora de la obra quiere decir en sus escritos, sino que se quiere fomentar la reflexión y el diálogo a partir de las diferentes y posibles interpretaciones que se derivan de un mismo texto. En esta concepción de la literatura radica la riqueza de la tertulia.

Leer no es suficiente, se tiene que hablar en torno al tema leído para poder llegar a un conocimiento de nuestro comportamiento en la vida social, mediante el reflejo que proyecta la literatura en nuestras vidas. (*Participante*).

A menudo, las personas participantes han buscado información sobre el libro, su contexto histórico o su autor, para compartirla después en la tertulia. Se propone elegir por lo menos un párrafo y una idea a compartir del texto asignado, tarea que enriquece su experiencia de aprendizaje haciendo prestar atención tanto a lo que se lee como a sus respuestas. Muchas personas leen el texto varias veces, o buscan información complementaria porque están impacientes por participar en la tertulia, para contribuir y aprender. Todas las opiniones son escuchadas y respetadas, aumentando la autoconfianza de las personas participantes (algunas de las cuales están aprendiendo a leer y escribir), en su habilidad para hablar sobre literatura, política, sociedad y vida. La experiencia colectiva lleva a profundas interpretaciones y debates intelectuales, y entonces aquellas personas cuyas capacidades han sido anteriormente menospreciadas al ser consideradas “analfabetas”, muestran que tienen conocimientos válidos para enfrentarse a obras de un complejo contenido humano e intelectual.

Las personas tenemos al nacer las mismas capacidades cognitivas, entre ellas el lenguaje. Este planteamiento ha sido desarrollado por autores como Noam Chomsky, siendo uno de los principios que sirven de base para el trabajo de centros de investigación reconocidos a nivel internacional. Las prácticas educativas transformadoras, como las tertulias literarias dialógicas, muestran la validez de este principio.

Perspectiva y aprendizaje dialógico:

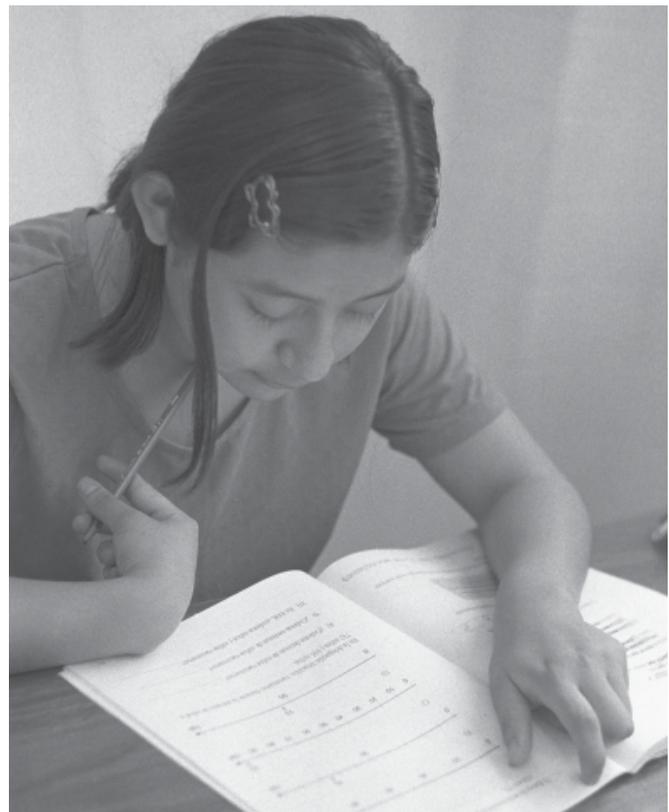
Hay tres perspectivas que sirven de base para las investigaciones y acciones educativas. La reproductorista y la relativista, están siendo superadas, si bien todavía sirven de base para experiencias e investigaciones que no han incorporado los últimos desarrollos científicos en el campo de las ciencias sociales y educativas (Habermas, Freire, Beck, etc.). La perspectiva dialógica sí que los incluye:

1. La perspectiva reproductorista concibe diferentes contextos de manifestación cultural como espacios de reproducción (ópera, museo, etc.). La cultura es también un espacio de producción de conocimiento, valores y signifi-

cados, en el momento de la creación y también de la recepción. Una *concepción elitista de la cultura* no contempla cabalmente la importancia de los lectores como productores de cultura, que llevan a cabo al leer la obra, ni la capacidad de lo artístico de romper con la reproducción.

2. La perspectiva relativista acentúa la diferencia de las manifestaciones culturales y sus respectivos públicos, entendidos de una manera monolítica que consideramos elitista. Creemos que existen referentes necesarios que pueden ser compartidos y contrastados para la mejor comprensión y disfrute de las obras. Así, leer a los clásicos aunque se sea neolector no supone perder ninguna identidad o ser asimilados por la cultura oficialista, sino participar en una cultura que nos pertenece a todos.

3. La perspectiva dialógica supera tanto la perspectiva reproductorista como la relativista. Defiende el igual acceso a la cultura popular y a los *clásicos*, así como sus respectivas dignidades. Asume que todas las personas tienen la capacidad de disfrutar y entender la literatura gracias al potencial de la inteligencia cultural. Las tertulias literarias dialógicas muestran que las personas que no pertenecen a una élite cultural, social o económica, tienen la capacidad de hacer interpretaciones críticas y juicios de valor sobre los productos culturales. El diálogo igualitario entre personas de diferentes edades, culturas y géneros comporta relaciones comunicativas que favorecen la convivencia multicultural. Cada grupo social puede crear y reinventar sus propias prácticas culturales. La clave está en promover una comunicación cultural entre conocimiento popular y académico (Freire, 1969) bajo el principio de igualdad de las diferencias.



En las tertulias literarias, personas diversas que no pertenecen a la élite leen e interpretan los clásicos, partiendo de sus propias experiencias y conocimientos culturales, demostrando que su conocimiento no es inferior. A través del diálogo acceden a la literatura y a la educación, enriqueciéndose como personas sin renunciar a su propia identidad. La dimensión colectiva de las tertulias literarias implica la posibilidad de compartir toda una serie de experiencias, culturas, puntos de vista. Ninguna interpretación es descalificada, todas son incluidas en un diálogo igualitario, y en este sentido hay una simbiosis de cultura popular, imágenes literarias y el mundo académico. Este tipo de lectura y creatividad compartida no se encuentra en cualquier tertulia cultural de académicos o intelectuales.

Las tertulias literarias se basan en el diálogo —verdadero generador del aprendizaje. El aprendizaje dialógico se fundamenta en las aportaciones que han realizado Paulo Freire desde la pedagogía o Jürgen Habermas desde la sociología. Estos planteamientos teóricos definen como objetivo principal de la educación la transformación social, a favor de una sociedad más justa, democrática y solidaria. Los principios del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997) son:

1. *DIÁLOGO IGUALITARIO*: en la tertulia se respetan todas las aportaciones igualitariamente, pero no se acepta que alguien quiera imponer la suya como la única válida.
2. *INTELIGENCIA CULTURAL*: todas las personas la tenemos, pues a lo largo de nuestras vidas hemos aprendido muchas cosas y de formas muy diversas. Por tanto, todas las personas somos capaces de participar en un diálogo igualitario, de aprender y de generar conocimiento.
3. *TRANSFORMACIÓN*: esta forma de aprender dialogando y valorando todo aquello que hemos aprendido a lo largo de nuestras vidas ha transformado a las personas participantes en la tertulia.
4. *DIMENSIÓN INSTRUMENTAL DE LA EDUCACIÓN*: el diálogo hace posible que aprendamos también cosas académicas e instrumentales, ya que cuando se lee y se comenta una obra también nos interesamos sobre lo que pasó en la época en que se escribió, a qué movimiento literario pertenece, cuáles son sus características, etc.
5. *CREACIÓN DE SENTIDO*: el sentido resurge en las relaciones con las personas y con nuestro entorno, contribuyendo a su elección. Es por eso que decidimos el qué y cómo queremos aprender.
6. *SOLIDARIDAD*: la tertulia literaria está abierta a todas las personas, no hay ningún tipo de obstáculo a nivel económico (la actividad es gratuita), o académico (participan personas que se acaban de alfabetizar).
7. *IGUALDAD DE DIFERENCIAS*: todas las personas de la tertulia son iguales y diferentes. Uno de los principios más importantes es la igualdad de las personas, lo que significa el derecho de todos a vivir de manera diferente. Así, personas de distintas culturas, edades o género comentan y discuten un mismo libro desde sus diferentes puntos de vista.

Clases populares leyendo a los clásicos:

En las tertulias literarias las personas participantes sólo leen trabajos literarios considerados clásicos. Han leído a Wolf, Cervantes, Lorca, Shakespeare y Sartre, entre otros, y mantienen que esos son los libros que quieren leer en la tertulia. Descubren que hay algo diferente en los clásicos que encuentran interesante, profundo, que habla sobre la vida real, y dicen que les gusta leer estos libros y compartir la lectura con el resto de participantes. Además, saben que la literatura clásica es valorada en la sociedad y les gusta sentirse capaces de leerla y discutirla.

Una amiga de mi hija me preguntó “¿qué estás leyendo?” y cuando le dije que estaba leyendo *Las olas* de Virginia Wolf, dijo “¡Ah! Es un libro muy bueno”. (*Participante*).

Las personas que participan en la tertulia literaria, sin formación académica y de bajo nivel socioeconómico, han sido privadas del conocimiento que es valorado en contextos académicos y en la sociedad en general. Así han sido excluidos del acceso a la literatura. Los mecanismos sociales de distinción provocan que esos exponentes de la literatura estén asociados a una élite cultural, mientras las personas de clase trabajadora están asociadas a literatura barata, revistas de *cotilleo* y televisión. Este tipo de asociaciones son parte de un discurso a menudo mantenido por las clases con conocimientos académicos que necesitan diferenciarse de las clases populares.

Podemos demostrar a las personas universitarias y a todo el mundo intelectual que muchos de nosotros y nosotras venimos de niveles iniciales o nunca hemos leído un libro de literatura... y somos capaces de hacerlo, razonar y discutirlos. (*Participante*).

Es muy típico escuchar de estos sectores frases como, “esas mujeres sólo leerán historias de amor con final bonito” o “les encantan los shows televisivos; es lo que la gente quiere”. Estos comentarios ayudan a crear estereotipos negativos y levantan barreras sociales que limitan las opciones a las personas de clase popular. Sin embargo, es mucho peor cuando este tipo de afirmaciones proviene del profesorado de personas adultas que está diciendo algo similar sobre sus estudiantes, o del profesorado de educación primaria que dice algo parecido sobre los familiares de sus alumnos. De hecho, las personas que participan en la tertulia literaria rompen estos estereotipos, diciendo por ejemplo que “la televisión me aburre, prefiero leer un libro de la tertulia excepto cuando realmente hay un programa que me gusta”.

Pueden distinguirse tres motivos en relación a la elección de las personas participantes de la literatura clásica: a) hay un consenso universal sobre el valor de los clásicos; b) el valor social de los clásicos es atemporal; y c) un trabajo de los clásicos garantiza la riqueza del texto y las posibilidades de aprendizaje. En este sentido, las personas a las que siempre se les cuestiona su capacidad para

el trabajo intelectual encuentran reconocimiento social al mismo tiempo que aprenden y son participantes activas en su desarrollo personal, en movimientos sociales o en cualquier situación del debate público o privado. En la tertulia literaria tienen la oportunidad de demostrar que esos estereotipos negativos sobre lo que le gusta a la gente sin formación académica están equivocados. Leen literatura clásica, comparten y comentan sus trabajos en grupo y dan voz a lo que piensan y a lo que quieren.

Aquello que se enseña sobre literatura es importante para todo el mundo; pero a mi parecer, la teoría no es suficiente, queda un poco incompleta ya que no desarrolla el pensamiento. Se tienen que estimular los sentimientos, las sensaciones, las ideas y las vivencias. Esto es muy importante para tener una mente más abierta y poder comunicarse con todo tipo de personas, y ser más tolerantes, comprensivos y razonables. (*Participante*).

Participando en la tertulia, las personas adultas aprenden y se convierten en creadoras de cultura, aportando su saber popular a los clásicos, y rompiendo unas barreras sociales impuestas que van callando sus voces y sus posibilidades. Compartiendo palabras a través del diálogo igualitario van transformando su entorno personal y social y luchan desde el día a día de sus vidas por una sociedad más igualitaria

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

1. Los principios del aprendizaje dialógico deben estar presentes en todo el proceso de creación de la tertulia literaria dialógica y en su funcionamiento posterior.
2. El grupo que forma parte de la tertulia literaria dialógica es heterogéneo (intergéneros, interedades y distintas culturas) y no está dividido por niveles porque todas las personas tienen la misma capacidad para leer y entender a los clásicos y enriquecen su aprendizaje mediante sus interacciones.
3. La persona encargada de coordinar la tertulia tiene que basarse en altas expectativas, partiendo de máximos y no de mínimos.
4. Proponemos los siguientes libros con los que iniciar una tertulia, en función de su reconocimiento cultural, una prosa brillante y una profundidad muy sugerente de los temas tratados:

Germinal. Emile Zola

La casa de Bernarda Alba. Federico García Lorca

Don Quijote. Miguel de Cervantes

Crónica de una muerte anunciada. G. García Márquez

Rebelión en la Granja. George Orwell

La Metamorfosis. Franz Kafka

5. En muchos casos las personas que participan en la tertulia literaria dialógica no disponen de los recursos necesarios para comprar el libro. Ante ello se pueden plantear alternativas como pedirlo prestado a conocidos que sí lo tengan, compartir el libro con compañeros de la tertulia o leer el texto en bibliotecas. En el caso de no tener biblioteca, podemos plantearnos recurrir a organismos oficiales, instituciones educativas, editoriales, ONG's, etc. para obtener recursos. En todo caso se trata de obras muy conocidas que suelen aparecer en versiones *de bolsillo* bastante asequibles, y cada una de ellas se suele trabajar en múltiples sesiones. Estas son algunas de las posibilidades, si bien en el grupo, con la participación de todos y todas, habrá más ideas para garantizar que todas las personas tengan acceso a estas obras.□



Lecturas sugeridas

FACEPA, 1998. *Tertulias literarias: la participación de la ciudadanía activa*, FACEPA, Barcelona.

FACEPA es la Federación de Asociaciones Culturales y Educativas de Personas Adultas que inicia su actividad en 1995 con el objetivo de hacer oír las voces de todas las personas implicadas en los procesos de educación de personas adultas.

publicrea@pcb.ub.es

www.bcn.es/tjussana/facepa/

FLECHA, R., 1997. *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*, Paidós, Barcelona.

Fundamentos del aprendizaje dialógico en que se basan experiencias transformadoras de educación de personas adultas (tertulias literarias dialógicas) y de escuelas e institutos (comunidades de aprendizaje).

publicrea@pcb.ub.es

http://www.paidos.com

FREIRE, P., 1969. *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI, Madrid.

www.sigloxxieditores.com

HABERMAS, J., 1987. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Vol. I; *Racionalidad de la acción y racionalización social*, Vol. II. *Crítica de la razón funcionalista*, Taurus, Madrid.

La obra de teoría sociológica contemporánea más consultada en la actualidad y, sin duda, la que más está influyendo y va a influir en la sociología de comienzos del siglo XXI. Se puede trabajar la acción comunicativa en una versión corta y aplicada a un tema concreto utilizando *Conciencia moral y acción comunicativa* (1983).

www.alfaguara.com

